

HUGUET, Montserrat. *Historias rebeldes de mujeres burguesas. 1790-1948*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010. 248 páginas. (Colección Historia / dirigida por Juan Pablo Fusi). ISBN: 978-84-9742-964-1

Se edita en abril de 2010 *Historias rebeldes de mujeres burguesas. 1790-1948*, escrita por *Montserrat Huguet*, profesora de Historia Contemporánea de la Universidad Carlos III de Madrid. Su argumento puede explicarse en los siguientes términos: "*Las mujeres de la burguesía occidental han tenido su parcela de protagonismo en el afianzamiento de los cambios históricos contemporáneos. Sin renunciar a su docilidad y encanto, ellas fueron tomando posiciones de vanguardia en el cambio social. Desconocidas en ocasiones y casi siempre malinterpretadas en sus deseos y acciones públicas, las damas y señoritas rebeldes merecen ahora la atención de estas páginas. La Historia y sus fuentes, la Literatura y las representaciones culturales se dan la mano en estas Historias Rebeldes de Mujeres Burguesas para guiar al lector en un particular viaje histórico*" (Contraportada del libro).

La obra consta de nueve capítulos, organizados en dos partes: I. *El sentido deportivo de la historia*, y II. *El afán de las discretas, flanqueadas por una presentación y un corolario. Una extensa bibliografía –organizada en dos apartados, *Ensayos e Historia*, y *Obras Literarias*, cierra el libro.* El tiempo histórico al que se refieren los textos se inscribe de una manera elástica entre el final del siglo XVIII (Mme. Roland formuló la exigencia del derecho de la ciudadanía para las mujeres en 1790) y la primera mitad del siglo XX (En 1948 es proclamada la Declaración de los Derechos Humanos). Es fácil no obstante localizar en la obra referencias históricas y culturales que rebaten desde luego el marco cronológico sugerido y que muestran que las fechas señaladas bien podrían haber sido otras. Con todo, es innegable la continuidad histórica clara en los desasosiegos y el coraje de muchas mujeres durante el siglo y medio que transcurre entre 1790 y 1948.

La estructura de los capítulos es la del ensayo histórico. A pesar de que hay una progresión temática y cronológica en el desarrollo de la obra, cada capítulo guarda un argumento propio y autónomo, si bien vinculado a los que les preceden y siguen. El primer bloque se titula: *"El sentido deportivo de la historia"* y estudia la vocación de las mujeres por participar en las empresas generales de progreso y de cambio en la historia contemporánea. Las señoras se implicaron en rebeliones pero también en los movimientos reaccionarios que siguieron a los cambios revolucionarios. Se muestran ejemplos de mujeres involucradas en enormes aventuras (*"Heroínas de andar por casa"*) y de otras que en cambio se conformaron con formar parte de *"La retaguardia amable del cambio"*, el título del siguiente capítulo, dedicado a labores asistenciales que desempeñaron. En *"Al ritmo de la contemplación: la aventura del ocio"*, se ve a las mujeres van adquirir el hábito moderno del ocio, propio del liberalismo y de las burguesías emergentes. En el ocio, ellas encontraron el tiempo que necesitaban para pensar, escribir, tomar conciencia y rebelarse. Los siguientes dos capítulos, *"Documentar el tiempo"* y *"Desmemoria inteligente"*, se hacen consideraciones acerca de la función de las mujeres en tanto actores imprescindibles de la memoria contemporánea y de la desmemoria: una práctica ligada a la supervivencia en momentos de extrema dureza: véanse las guerras o las catástrofes.

En la segunda parte, *El afán de las discretas*, aparecen cuatro temas más. En primer término, *"Pulsiones autodestructivas: de la entrega a la apropiación"*. Aquí las discretas, término para referirse a las señoras que se sienten cautivas de la privacidad pero están deseosas de rebeldías, manifiestan momentos singulares de generosidad que sin embargo son recompensados por los beneficiarios con gestos de apropiación indebida. Bajo la vigilancia del varón que las tutela, muchas mujeres anónimas mostraban su ingenio, creatividad e inteligencia. Podían ser castigadas por su osadía, pero las reacciones ante el castigo no siempre eran la

aceptación y la penitencia. Cuando la pena impuesta era insoportable algunas mujeres decidían eludir la realidad ("*Del castigo y la huída*"). Los métodos eran diversos e iban desde la decisión de anularse en tanto personas hasta la evasión física y mental. En "*Dos por una: lánguida e idiota*", se muestra la manera en que la conducta juiciosa de las señoras, su atolondramiento lánguido y apariencia inocente, acabaron de constituir levantar una máscara eficaz que, pegada al rostro, las hizo irreconocibles. Este antifaz es el de la contemporaneidad. A mediados del siglo XIX, Darwin tomó la decisión de mostrar al público sus tesis acerca de la adaptación de las especies. Fue precisamente el ese momento cuando la historia en que las mujeres admitió la perspectiva de quitarse la careta. Sacrificando la aleta caudal, la ligereza, que había dirigido hasta entonces el rumbo de las señoras en los mares sociales, adquirieron finalmente la condición de personas reales con una identidad pública. En "*De la adaptación de las especies al sacrificio de la ligereza*", se explica el modo en que las señoras se deshicieron de la discreción y se exhibieron tal como son: hermosas y espirituales, pero también defectuosas y toscas. Cuestiones de tanto peso para las mujeres, como fueron el control de la natalidad y la independencia económica ya en el siglo XX, revelaron que el afán de las discretas se había hecho finalmente real, con la incorporación de un nuevo sujeto - el femenino primero, el de género más tarde- en el relato histórico. Pero al escribirse y observarse a sí mismas como historia, las mujeres -las señoras- hubieron de comenzar a pensarse en términos externos, a medir qué debía decirse y qué no con respecto a sí mismas. Este paso fue la prueba definitiva de que la historia sí estaba cambiando.